FUJIMORISMO AMNISTÍA A ASESINOS Y VIOLADORES

POR JUAN CRISTÓBAL (*)

El Congreso aprobó, en el presente año, el dictamen de Fernando Rospigliosi, de Fuerza Popular, que concede amnistía a miembros de las Fuerzas Armadas, la Policía Nacional (PNP) y comités de autodefensa que participaron en la lucha contra el terrorismo entre los años 1980 y 2000. Es decir, todos los asesinos y violadores de todo tipo tendrán el olvido y la libertad para siempre, mientras sus víctimas y familiares seguirán llorando sus matanzas. Esta ley es una forma de enmudecer y matar nuestra conciencia social para no decir nada del pasado. He aquí -sin embargo- algunos testimonios desde el dolor de las víctimas, cuando los Sinchis entraron a participar en el conflicto armado de los 90.

**** Tomado del libro "La memoria es un arma" (Ed. Arteidea, 2013) del autor de la nota.***

https://elpais.com/america/

MATANZA EN ACCOMARCA

(anciano 1)

Tres nomás nos hemos ido a los cerros, para que no nos maten nos hemos ido, ese día los soldaditos llegaron medio borrachos, violando primero a las muchachas, luego matando a nuestros hijos, después metieron todos a una casa y allí con granadas y balas mataron a todos en el pueblo, pero como nosotros estábamos en el cerro todo eso lo vimos y lloramos.

(anciano 2)

Los soldaditos se fueron por un camino y un poquito más allá se pusieron a comer pachamanca con todo lo que se habían robado, pero lo peor que recuerdo es cuando mataron a treinta pequeñitos que estaban en el colegio jugando con su profesora a quien, sin decirle nada, también la mataron, nosotros desde nuestro escondite vimos todo esto, parecían fieras rabiosas, porque humanos no eran, hasta la escuela la volaron.

(anciana 3)

A mi hijito, con cuchilladas lo mataron, por eso ahora estoy vestida de negro nomás viviendo sola con mi gato, pues todos los otros animales de seguro se han ido por el miedo, todas las tardecitas voy al cementerio y vivo rezando frente a la tumba de mi hijo, esperando que la muerte también me llegue pronto a mi corazón cansado y viejo, la verdad es que ya no distingo el olor del eucalipto, ni por dónde viene el olor de los alisos, o si es el viento de la muerte que viene por el río.

LA AGONIA DEL POBRE

Lo que sí recuerdo es que no sentía mi cabeza, a pesar que estaba abierta y sentía toda la sangre que me salía, mi huesos, todos quebraditos, mis sesos, en pedacitos y quemados, agua negra nomás eran mis dientes, todos rotos y quebrados y salidos, mi lengua, dura y morada como el pollo cuando esta a punto de morir, y en mi cuello tenía un

(*) JUAN CRISTOBAL. *Premio Nacional de Poesía, 1971. Juegos Florales de San Marcos, 1973. Mención Casa de las Américas, 1973. Premio Copé, 1998. Premio en El Salvador, auspiciado por el Frente Farabundo Martí, 1982. Autor de una veintena de libros de Poesía, Poesía para jóvenes, Cuentos, Memorias. En OBRA POLITICA: Crítica marxista al Apra. ¡Disciplina, compañeros! Máximo Velando. La memoria es un arma. ¿Todos murieron? Uchuraccay: el rostro de la barbarie. RECOPILACION: Good bye, Mr. Haya. Fútbol y Política. Trabajó como periodista en varios diarios de la capital. Ha sido traducido al inglés, griego, italiano.*

corte enorme, un tajo muy hondo en toda la yugular, eso lo hicieron con un cuchillo de carnicero, de mi pelvis ya nada existía, ni siquiera el recuerdo, mis brazos eran un pedazo ensangrentado, y tanto el uno como el otro habían volado como gallinazos por esa pampa oscura, si recuerdo dónde fue todo lo que me hicieron, claro que lo recuerdo, era por ese camino por donde hay un río pequeño cerca de allí, donde hay muchas ramas rompiendo el aire quieto de las sombras y la desesperación ahogada de los días. Esta fue la verdadera desesperación de mi vida, la purita verdad, la maldad de la policía que obedecía órdenes de los hacendados porque uno no hacía lo que ellos querían, como no dejar que los muertos se mueran solitos de su propia muerte. Por eso me mataron y me dejaron allí, en el hospital, como un poco de basura. Y fue tanta la maldad, la oscura maldad de los hacendados, que a los policías ordenaron arrancarme los ojos, para que no viera ni las flores ni el rocío en el mundo que estuviera. Por eso mi mamita anda gratando, como loquita, por todas las calles, como ahogándose en el miedo: “Tanta maldad, Dios mío, sólo tú sabes por qué lo ha hecho, sólo tú debes saber de qué color es el corazón de los hacendados, de la mala policía, sólo tú debes saber cómo es la agonía de un pobre”.

ASESINATO DE NIÑOS

“Los niños de dos años de edad pueden ser terroristas, y hay que acabarlos, o terminarán matándonos”.

TELMO HURTADO
Subteniente del Ejército Peruano, autor de la masacre de Accomarca.

https://www.icrc.org/es/document/peru-entierro-digno-en-accomarca-casi-cuatro-decadas-despues

"YA NO RECUERDO NADA"

A mi papito y mamita la han matado, lo vi cuando lo mataban, cuando le metían hartas cuchilladas, pero ya no recuerdo nada, ya los recuerdos no se me vienen a la cabeza, y cuando vienen como si no viera nada, puros vientos parecen que andan por allí, qué será pues todo esto, qué querrá decir, a mis papitos los han matado como carneros, con cuchillos largos y filudos lo han hecho, una y otra vez como carneros, por las gargantas primero se los metieron, luego por sus cuerpos, un montón de sangre estaba por el suelo, yo lo he visto todo esto, nadie me lo ha contado, no ves que yo estaba solo con ellos, sembrando papas, camotes en nuestro pueblo, cuando por la parte alta llegaron los soldados, eran como 50 y todos con cuchillos y pistolas, entonces mi papito me dijo, "corre al pueblo y dile lo que has visto", yo me fui entonces corriendo, pero un poquito lejos volteé y vi que unos soldados agarraban a mi papito y otros a mi mamita por el cuello, entonces fue cuando me escondí entre unas piedras y otra vez vi que primero les pegaban, luego que los echaban al suelo, que los levantaban y los volvían a echar y en una de esas, zasss, le metieron el cuchillo a los dos, a mi papito y a mi mamita, por lo que me asusté y me vine corriendo al pueblo, luego hasta aquí, hasta donde he llegado, pero otra vez cuando quiero recordar, y no siempre lo quiero, esto ya no puedo, todo se me va de la cabeza, hasta los sueños parece que se me van de noche volando por el viento.

https://e.rpp-noticias.io/large/2011/07/14/671959.jpg

"QUE ME SAQUEN LOS DIABLOS DE MI SUEÑO"

Nos íbamos con nuestra abuelita a la chacra cuando unos soldados salieron de un cerro, uno que estaba a pocos metros de la casa, allí comenzaron como locos a

insultarnos, luego a escupirnos, después a pegarnos, ellos tenían muchas armas y sus caras como el diablo estaban pintadas, nosotros sabíamos que eran cabitos porque antes, en las calles, en las cantinas, los habíamos visto, igual que cuando mataron a don Teodosio Gutiérrez, por eso cuando comenzaron a patearnos tuvimos mucho miedo, pero nada podíamos hacer, cuando algo quisimos hacer, ahí mismito nomás sacaron una bolsa con un líquido verde y sin decir nada nos rociaron por todo el cuerpito, el gringo que los mandaba dijo unas palabras muy feas y rapidito prendió un fósforo y lo aventó a nuestro cuerpo, allí como hojas secas nos prendimos, yo sentí que mi cuerpo explotaba, pero después, no sé quién, alguien, apagó el fuego de mi cuerpo, pero no las de mi abuelita que como una rosita ardía y gritando ya muy poco, será por eso que después se la llevaron con su cuerpito todo sangrando, con su pielcita que se le caía a pedacitos, chamuscadita toda su cara, a ese sitio que olía a orines, a carnero degollado, allí la desaparecieron, yo recuerdo que mi abuelita me decía, "me muero, no veo nada, sólo ruidos escucho, ruidos lejanos", por eso lloro cada vez que me recuerdo todo esto, cada vez que la recuerdo en la chacra, cuando los soldaditos esa mañana le pegaban, felizmente estoy para contarte, a ver si así se borran las heridas de mi cuerpo, para que me saquen para siempre los diablos horribles que se me aparecen todos los días como figuras negras en mi sueño.